

SAINETE NUEVO  
 EL ENFERMO FUGITIVO,  
 Ó LA GERINGA.

PERSONAS.

<i>Catuja.</i>	<i>Chicho.</i>	<i>Antoñuela.</i>
<i>La Pacha.</i>	<i>Juanilla.</i>	<i>Poncha.</i>
<i>Colás.</i>	<i>Pierres.</i>	<i>Manola.</i>
<i>Tío Chilindron.</i>	<i>Gavilan.</i>	<i>Sabastiana.</i>
<i>Antoñuelo.</i>		



— — — — —  
 CASA POBRE : SALEN LA CATUJA LLORANDO, Y LA PACHA Y  
 Juanilla de vecinas consolándola : todas de mugeres de barrio en cuerpo.

*Pach.* Amiga , sosiégate.

*Cat.* Es imposible que haya una muger en el mundo mas pobre ni desgraciada que yo. *Juan.* ¿Pero con llorar y maltratarte , qué sacas ?

*Cat.* Desahogar el corazon un poco , y si no mirara que , aunque sea pecadora , al fin es una cristiana , y que si mañana enviudo , y me maltrato la cara , tardaré mas en casarme , toda la haria tajadas. ¡Ai triste de mi !

*Llorando.*

*Juan.* Muger , no me parece que hai causa

para tan grandes extremos.

*Pach.* Y al cabo no será nada el daño de tu marido.

*Cat.* Esa es mi mayor desgracia , que un mal que estaba curado quizás en dos dias de cama y regalo , tenga el probe que salirse de su casa para ir al santo hospital.

*Juan.* Muchas personas honradas van á él : y ¿qué tenemos ?

*Pach.* ¿Y no fuiste tú allá marras , y te curaron al punto las palótidas ? *Cat.* Mal haya mi mala fortuna , amen , que no vengo yo de casta de gente que va á curarse

al hespital. *Pach.* No seas vano, muger; y gracias á Dios de que estamos en el mapa de la caridá, y adonde, aunque una persona caiga mortal, no hai que dar cuidao, que hai donde curarse á manta.

*Cat.* ¿Qué dirá la vecindad en sabiéndolo? Y mi hermana, ¿qué dirá? *Pach.* Que no lo sepan, y decir que fué á Arabaca, ó á otro pueblo, á recoger alguna deuda atrasada.

*Juan.* Dice bien.

*Salen Manola y la Poncha.*

*Man.* Oye, Catuja:

¿con que ha pasado tan mala noche tu probe marío?

*Ponc.* ¡Válgame Dios, y qué cara lleva el probe al hespital! Milagro será que salga.

*Sale Ant.* Vaya, muger: ¡qué teniendo tantos vestidos y alajas, consientas que tu marío vaya al hespital! ¡Qué entrañas tienes de leon. *Cat.* Por cierto que venis bien informadas: ¿quién os ha dicho ese embuste?

*Juan.* Si ha ido esta mañana á cumplir una promesa.

*Pach.* No fué sino á la cobranza de unos cuartos que le deben.

*Cat.* Ve aquí como se levantan en Madrid los testimonios: el que lo oiga pensará que es verdad.

*Man.* ¿Pues no ha de serlo, si ha pasado por mi casa con el tío Chilindron,

liado allí en una capa medio muerto? *Ponc.* Yo pensé que á mi puerta se quedaba.

*Pach.* Sin duda que os engañaron.

*Ant.* Y cuando ellas se engañaran, no estoi yo aqui que le hablé, y le di una poca de agua, y me contó el pobrecillo que todo su mal estaba en el estómago y los vacios de las espaldas.

*Cat.* ¿Él te lo dixo? *Ant.* Clarito.

*Cat.* ¿Pero no sabeis sus chanzas?

Sino habla jamas en forma.

*Man.* Entre nosotras no pasa, amiga, ese disimulo.

*Ant.* Muger, no seas pesada:

¿qué borrico se nos muere

á ti ni á mi? *Man.* Me da ganas de vomitar el que nieguen las cosas que están tan claras.

*Cat.* Si todo es falso: á Pozuelo ha ido á cobrar esta Pascua lo que le deben. *Man.* ¿De qué?

*Ponc.* De las haciendas y casas caidas del mayorazgo: déxalo, Pepa.

*Sale el tío Chilindron.*

*Chil.* Deo gracias.

*Cat.* Tío Chilindron, ya hablaremos.

*Chil.* No hai que asustarse, muchachas; que al punto que le pulsaron los platicantes de guardia, dixeron que todo el mal puede ser unas tercianas, ó un tabardillo pintado; y yo espero en Dios que salga del santo hespital con bien.

*Cat.* ¿Y á qué viene esa embaxada?

Será lo que Dios quisiere.

*Chil.* Yo pensé que me estimaras la noticia , y el haberle llevado casi á la rastra por esas calles. *Cat.* Y acaso

serian cuantos pasaban conocidos. *Chil.* Mucho: y todos los del barrio á las ventanas y las puertas le tenían compasion y le animaban : supongo que *el* Antoñuelo lo merece , que es alaja.

*Cat.* ¿ Y qué se dirá en el barrio de que mi marido vaya al hespital? *Ant.* ¿ Y quién tiene la culpa si acaso hablan ?

*Man.* ¿ Porqué no vendes tu ropa , y le curas en tu casa ?

*Ponc.* Hasta los clavos vendiera yo , si en tal caso me hallara.

*Pach.* Pues fuera una tontería gastar mucho , y pasar malas noches la probe , cuando hai donde de valde lo hagan.

*Chil.* Eso tampoco es conciencia , que quizá les hará falta á otros pobres. *Ponc.* Pero en fin , ¿ el camino de Arabaca es por la puerta de Atocha?

*Man.* Déxala , muger ; no la hagas rabiar. *Ant.* Pues que no nos venga á vender aquí fanfarrias , que entre vecinas mejor se saben las telarañas y basura que hai en las agenas , que no sus casas.

*Cat.* Entre vecinillas , como vosotras , de morondanga , chismosas y atisbadoras ,

se estilan esas porcainas.

*Pach.* Y qué , ¿ nos metes á todas ?

*Cat.* No hablo contigo : mal haya la hora en que me mudé de la calle de la Palma , que todas de arriba abaxo son gentes de circunstancias. ¿ Pero esto ? Al fin Lavapies : ¡ qué cosa tan chavacana !

*Ant.* ¿ Pues se ha visto vmd. hasta ahora en su vida mas honrada ?

*Man.* Calla , que tiene razon esta señora ; pues basta que ella haya venido al barrio para que pierda su fama.

*Cat.* Yo no soi muger de puerta de calle. *Ponc.* Mire cómo habla , que sufro poco.

*Cat.* Yo ménos. *Riñen.*

*Chil.* Entre vecinas honradas no es razon anden las uñas echando á perder las caras.

*Ponc.* Pues que calle , y se contente con quedar tantas á tantas ; pues son iguales los juegos.

*Cat.* ¡ Ah ! Si viniera mi hermana por ahí , yo las aseguro que brevemente callarian de miedo. *Ant.* ¿ Tan fea es , que á todas nos espantara ?

*Cat.* ¿ Fea ? Ni otra mas garbosa hai en Madrid , ni muchacha de mas juicio : no es pasion , que lo dice toda España.

*Ant.* Pues es dolor que no venga , para ver si nos tragaba.

*Sale Colás.* Catuja : ¿ aun estás ahí ? Vamos , que está aquí tu hermana : ponte la basquiña , y ven ,

- celebraremos la Pascua  
ahí en la Canal con unos  
livianos y una ensalada,  
que va la gente de broma,  
y llevamos las guitarras,  
y luego baxará el manco  
con su bandurria: despacha.  
Tengan vmds. mui buenas  
tardes. *Pach.* Un poco atrasadas  
han sido; pero por fin,  
siempre viene la palabra  
de Dios á tiempo. *Cat.* ; Ai Colas  
de mi vida y de mi alma,  
que me sucede un trabajo!
- Col.* Otro tal tuvo tu hermana,  
que por salir tarde á misa  
hoi se le torció una pata;  
pero para irse á pasear  
ya está mejor, á Dios gracias.
- Ant.* Rabiando estoi yo por ver esta  
muger de juicio. *Man.* Yo pajas.
- Col.* ¿Pues qué ha sido? ¿Porqué lloras?  
*Sale Sabastiana.*
- Sab.* ; Válgame Dios, qué pesada  
eres! Pues ¿mi maridito?  
Cuñado de su cuñada.
- Col.* Muger, si ya se lo he dicho,  
y no quiere. *Cat.* ; Ai Sabastiana  
de mi vida! *La abraza.*
- Sab.* Poco á poco, *La aparta.*  
muger: no me ajes la bata.
- Col.* ¿Y qué importa?
- Sab.* No dixeras  
eso si tú la pagaras.
- Col.* Yo, si; pues bobo es el chico.
- Cat.* Pues yo, segun la abundancia  
que de ellas veo, creia  
que costasen mui baratas.
- Col.* No mucho, pero con todo  
las mugeres aplicadās  
que saben lograr los lances,  
andan fácilmente guapas.
- Chil.* Antes de ayer compré yo  
por cien reales una capa  
que valia un peso duro.
- Col.* Haien Madrid muchas gangas.
- Sab.* ¿Pero qué tienes, muger?
- Cat.* Estoi mui acogojada.
- Sab.* ¿Por qué razon?
- Cat.* Antoñuelo....
- Sab.* Ya sé que te dá mui mala  
vida: tú tienes la culpa,  
que le sufres y le aguantas,  
sabiendo que hai trebunales  
y presillos en España.
- Man.* El trebunal y el presillo,  
qué bien dicen con la bata,  
chicas. *Ant.* Mira que es garbosa,  
y muger de juicio, calla.
- Sab.* Te cascó. *Cat.* No.
- Sab.* ¿Pues qué ha sido?  
Dilo, y si tú te acobardas,  
aquí estoi yo, que conozco  
á un oficial de la Sala,  
que es el protetor de todas  
las mugeres agraviadas.
- Cat.* ¿Mi Antonio agraviarme á mí?  
Qué poco, que es mucha alaja:  
no hai mas voz, ni voluntad  
que la mia en esta casa;  
y aunque yo anduviera luego  
buscándole con un hacha  
de rodillas en todo el mundo,  
no hallaré otro si él me falta.
- Sab.* Pero ¿qué hai?
- Cat.* Que al pobrecito  
le dió un frio ayer mañana,  
y un calenturon despues,

que pensé que se quedaba  
en mis brazos : esta noche ,  
porque yo no me asustara ,  
y me costara la vida ,  
aunque se moria de ansias  
no me quiso despertar ,  
y parece que la trampa  
lo hizo , que me dormi  
hasta hoy á las once dadas ,  
que me despertó el cuidado  
de su salud quebrantada :  
ya estaba entonces vestido  
el hijo de mis entrañas ,  
y me dixo : A Dios, Catuja ;  
sin que por mas que llorara  
le pudiese detener.

*Col.* ¿ Y adónde cogió la rauta ?

*Cat.* Al hospital general ,  
y no creo yo que salga  
ni volverle á ver vivo ,  
porque soi muy desgraciada.

*Col.* Allí está bien. *Sab.* ¿ Y por eso  
haces tantas alaracas ?  
Vamos , ponte la basquiña  
y la mantilla de gasa ,  
y ven á comer conmigo  
una sopa de ensalada  
que te refresque la sangre.

*Chil.* Parece de rompe y raja.

*Col.* Mucho : todo lo hace giras  
cuando la viene la rabia ,  
y diez pares de zapatos  
la duran una semana.

*Cat.* Pero , muger , ¿ qué dirán  
las vecinas ? *Sub.* Si arrearas  
en el que dirán , ya puedes  
meterte entre cuatro tapias ,  
y echarte á morir : cada una  
vive como la da gana ,

y la que mas y que ménos  
tendrá por qué callar. *Ant.* Vaya ,  
que es garbosa hasta en el pico.

*Man.* Ya estoi yo medio moscada :  
¿ quereis que la provoquemos ,  
y si replica palabra ,  
por principio de merienda  
la demos unas patadas ?

*Ponc.* No será malo. *Man.* Pues bien :  
veremos por donde salta.

*Col.* Vamos , que se pierde tiempo.

*Sab.* Si no tienen ocupada  
estas señoras la tarde ,  
que se den por convidadas ,  
y vengan á acompañarnos ,  
se partirá lo que haya.

*Chil.* Comeremos mas y ménos ,  
como dicen en la Mancha.

*Pac.* Estimamos la atencion.

*Man.* Mira , que aunque no es muiblanca ,  
toda junta es buena moza.

*Ponch.* Y se conoce que gasta  
mucha cortesía. *Pach.* Con efecto ,  
dice doña Sebastiana  
muy bien : y con afligirte ,  
tu marido no adelanta  
nada , y tú te desmejoras.

*Ant.* Procuremos aliviarla.

*Sab.* Mira , muger , que va Chicho  
el tornero de la plaza ,  
tu conocido. *Col.* Hoy estrena  
una chupa de melania ,  
y unos calzones de tripe  
can charrateras de plata ,  
que ya se le puede ver.

*Cat.* ¿ Y de qué color ? *Col.* Morada ,  
y los calzones azules.

*Cat.* Le caerán bien á la cara ,  
que él es como un alabastro.

*Sab.* ¿ Te determinas ?

*Cat.* No me hagas reir. ¡Ai Antonio mio, que ya estarás con la santa uncion quizás! *Afligida.*

*Col.* Si no viene, vamos de aquí, Sabastiana.

*Pach.* Vamos, que todas iremos tan solo porque tú vayas.

*Dentro Chich.* Antoñuelo.

*Col.* Nuestra gente. *Algun.* Antoñuelo.

*Cat.* No está en casa.

*Salen Chicho, Pierres, Gabilan y otros de capa, como de oficio, con guitarras.*

*Pier.* Pues ¿ qué es esto ?

*Col.* Que se ha ido porque le ha dado la gana al hespital, y por eso no quiere salir de casa *Catuja.* *Gab.* Pues es mui necia, que cuando ella estuvo mala, él se divirtió á la lei.

*Cat.* No lo creo. *Chich.* Su desgracia fué que vmd. no se muriese, que ya tenia acotada otra mejor. *Pier.* Mejorando lo presente, una muchacha era, y es, como un trinquete.

*Gab.* Y gorda como una vaca.

*Cat.* ¿ De veras? *Pach.* Así son todos: cree que nadie se mata por nadie, y vamos al campo porque con eso te esparzas.

*Cat.* Eso no es razon: ahora, si fuera á puerta cerrada aquí armar un fandanguito no mas que entre los de casa....

*Chich.* Bien dice: así como así,

está la tarde nublada.

*Sab.* Qué ¿ quiere llover? *Chi.* Y bien.

*Sab.* ¡Ai mi ropa de mi alma! No soi yo la que esta tarde va á la Canal. *Chil.* Pues que traigan la merienda, y entretanto saquen estos las guitarras, y ande la bulla. *Cat.* Es verdad: pero os encargo, muchachas, que esto no lo sepa nadie.

*Juan.* No es posible, que tu sala es buena, porque no tiene á la calle las ventanas.

*Col.* ¿ Y el mozo de la merienda ?

*Pier.* Ahí en la esquina quedaba.

*Col.* Voi á llamarle, y entrarlo todo por la puerta falsa.

*Chil.* Vaya vmd., que yo abriré.

*Sab.* Muchachos, fuera las capas, y alegrar la gente triste.

*Chic.* Por nosotros está armada breve la fiesta. *Sab.* Templar.

*Chi.* Ya está templado: ¿quién baila?

*Cat.* Vaya las vecinas mias, despues seguirá la tanda.

*Ponch.* Por no hacernos de rogar....

*Chic.* ¿Están listos? *Sab.* Vamos, canta.

*Pónense á bailar seguidillas de á cuatro los que quieran, y al acabar sale Antoñuelo en chupa suelta. asombrado y huyendo.*

*Anto.* Misericordia: ¿ no hai quien á un desdichado le valga?

*Todos.* ¿Qué es esto?

*Anto.* ¡Ai Catuja mia, que me cogen, que me agarran!

*Cat.* Esto es que con el delirio se ha escapado de la cama.

*Chil.* No tal, que viene calzado

y vestido como estaba.

*Col.* ¿Qué es esto, Antonio?

*Anto.* Cierra *Á Colás.*  
esa puerta con la tranca.

¡Ai de mi! *Cat.* ¡Marido mio!

*Anto.* Pero parece que estaban  
ustedes de broma: siga,  
que mi mal es patarata.

*Cat.* Mira, hombre.... *Sab.* De modo que  
nadie sabíamos nada,  
y como estaba Catuja  
tan triste.... *Ant.* Por alegrarla  
se armó aquí el fandango, mientras  
á mí allá me amortajaban.

*Cat.* Si se lo estaba diciendo.

*Anto.* Ya me hago cargo: tu hermana  
tendría la culpa, que tú  
has sido siempre una santa.

*Sab.* Cabal, yo animé la gente:  
¿qué tienes que decir? *Ant.* Nada:  
decir que está mui bien hecho,  
y dar á ustedes las gracias.

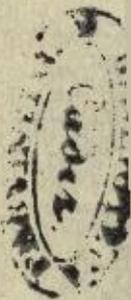
*Chic.* ¿Pero porqué te has salido  
sin curar? *Pier.* ¿De quién entrabas  
huyendo? *Anto.* ¿Queréis saberlo?

*Todos.* Mucho. *Anto.* Pues escuchen.

*Todos.* Vaya.

*Anto.* Pues sabed, señores míos,  
que mi suerte buena ó mala  
me condujo al hespital:  
y apénas entré en sus salas,  
apénas iba observando  
aquellas difuntas caras,  
conociendo por las quejas  
la diferencia de causas;  
apénas, pues, palpitando  
el corazon, embargada  
la respiracion, la idea  
confusa, torpe la planta,

iba temiendo lo propio  
que yo allá solicitaba,  
cuando por una escalera  
¡aquí la vida me falta!  
veo venir ¡ó que asombro!  
un chirrion en forma humana,  
un platicante asesino  
¡válgame santa Susana!  
con un birretillo blanco,  
pardo chupetin sin mangas,  
un mandil por delantera,  
defensorio de las bragas,  
zapato baxo de hevilla,  
y medias alagartadas:  
traia en la mano zurda  
un.... ¡el aliento desmaya!  
un.... ¡el discurso tropieza!  
un.... ¡válgame santa Susana!  
un.... ¡válgame el Kalendario!  
un.... un.... un.... arma vedada,  
un arma de punta en ojo,  
un puñal, una guadaña,  
una ayuda, que ella essola  
de sí misma semejanza;  
una geringa traia,  
con una punta tamaña,  
con unos medios tan gruesos  
y capaces, que rematan  
en un zoquete torneado  
con que ajusta, y afianza  
la mano derecha toda  
esta máquina inhumana.  
Yo, al mirar esta figura,  
haciendo los brazos alas,  
que resistan de algun modo  
del enemigo la entrada,  
y pegado á la pared,  
porque sirva de muralla  
del indefenso portillo,



le dixé : Allá te las hayas ,  
 guarde yo el mio , y despues  
 por el que quiera entre y salga.  
 Miróme pasando largo ,  
 y se encaminó á otra cama ,  
 adondé estaba un pobrete ,  
 y diciéndole que haga  
 actos de contradiccion ,  
 con resolucion extraña  
 para descubrirle el bulto  
 corre las cortinas blancas.  
 Asi que le tuvo á tiro ,  
 con codiciosa asechanza  
 puso á punto la escopeta  
 (y á fe que iba bien cargada),  
 saca este pie , mete el otro,  
 el ojo en la mira cala ,  
 aprieta el puño al zoquete ,  
 dió el zoquete su batalla ,  
 y sin decir agua va ,  
 le echó toda la descarga ,  
 que seria por lo ménos  
 dos azumbres de sustancia ,  
 cantando su triunfo en muestra  
 de su victoria tirana.  
 Yo , como visoño al fin  
 en semejantes batallas ,  
 salgo huyendo de allá dentro ,  
 temiendo que me alcanzara  
 de aquella fusleria  
 alguna perdigonada.  
 Busco en mi casa el asilo  
 de tan deshecha borrasca ,

y encontró con mis vecinas ,  
 mi muger y mi cuñada ,  
 que son otras tres ayudas  
 de costa : con que ofuscada  
 la imaginacion , no sé  
 si me quede , ó si me vaya ,  
 ó cuál será la geringa  
 ménos sensible entre tantas.

*Col.* ¿Y ahora qué tal te sientes?

*Anto.* Tan mejorado , á Dios gracias ,  
 por no pasar otro susto ,  
 que ya no me duele nada.

*Todos.* Sea en hora buena.

*Col.* Pues hombre ,  
 piensa cuando estuvo mala .  
 Catuja lo que tú hacias ,  
 y que habeis quedado patas.

*Anto.* ¿Yo? ¿Pues no sabeis que soi  
 el hombre de mejor pasta  
 que paze trigo en Castilla?

*Cat.* Hijo , que me has vuelto el alma  
 al cuerpo. *Anto.* Dios te lo pague.

*Cat.* Pues prosiga la algarazara ,  
 ínterin que se merienda.

*Sab.* Yo , como buena cuñada ,  
 te prometo consolar  
 en tan sensible desgracia.

*Anto.* Dios te la pague , que al fin  
 se conoce lo que me amas.

*Cat.* Con eso será la fiesta  
 mas divertida y mas varia.

*Todos.* Como tambien mas dichosa ,  
 si perdonan nuestras faltas.

F I N,

CÁDIZ: AÑO DE 1811.

En la imprenta de Don Antonio de Murguia , plazuela del Correo , donde se hallará , como tambien un gran surtido de comedias antiguas y modernas , tragedias , sainetes y unipersonales.